

El Rio Grande del Sur en la ruta de los pasajeros de la libertad: de las idas y vueltas por la frontera surge la solidaridad y la resistencia entre paisanos

Darlise Gonçalves de Gonçalves
Universidade Federal de Pelotas – UFPel
investigación financiada por CAPES
darlisehistoriadora@yahoo.com

Introducción

Este estudio reflexiona sobre el papel de las redes de movilidad activas en la ciudad fronteriza de Jaguarão, Rio Grande do Sul - Brasil, situándolas dentro de la agenda de resistencia al régimen dictatorial brasileño. Estos grupos fueron responsables de ayudar en la *Travessia*¹ a Uruguay de los perseguidos por razones políticas. Esta *Travessia* fue mucho más allá que un simple cruce de fronteras geopolíticas, fue el resultado de una amplia red de conexiones entre diferentes sectores de la sociedad, incluyendo personas que no estaban directamente involucradas con la resistencia, pero que simpatizaban con la causa.

Sin embargo, a pesar de que el Estado de Rio Grande do Sul fue un espacio de tránsito, tanto de sectores represivos como de grupos de oposición a la dictadura del momento, aun no se conocen –en nuestro medio- estudios académicos que analicen estos cruces como actividades altamente complejas. Tampoco se piensan las articulaciones tejidas entre esos actores sociales y sus esfuerzos para el éxito de esa actividad “clandestina”.

Para abordar esa dimensión se recurre a la historia oral como metodología adecuada para acceder a esas narrativas de solidaridad y resistencia. Este tipo de relatos, no se encuentran entre los que constituyen la memoria “oficial” de la ciudad, circulan como “memorias subterráneas” (POLLAK, 1989) entre pequeños grupos conectados de alguna manera a individuos que han experimentado estos procesos directa o indirectamente. Por esta razón resulta importante trabajar con estas fuentes, al mismo tiempo que se resignifican esas memorias en un contexto que las quiere silenciadas.

¿Quién podría estar a salvo sólo por estar en la frontera? Vigilancia, represión y resistencia en el sur de Brasil

Las relaciones de solidaridad, represión y resistencia establecidas entre Brasil y sus vecinos del Plata han sido estudiadas paulatinamente por la historiografía reciente que aborda

el tema de las Dictaduras de Seguridad Nacional en el Cono Sur. Cada vez más en las últimas décadas, varios historiadores han desarrollado investigaciones cuyo enfoque ya no está relacionado con las generalizaciones del tema, o con aspectos relacionados con el eje Río de Janeiro - São Paulo. Como señalan los investigadores Claudia Wasserman (2009) y Carlos Fico (2013), los programas de posgrado han ido centrando lentamente su dedicación en las particularidades de este período en otros espacios, atendiendo a sus manifestaciones expresivas y a las acciones de individuos que no necesariamente tomaron las armas como forma de resistencia.

En cuanto a las particularidades y especificidades de cada región del país en este contexto, el estado de Rio Grande do Sul, marcado por la Campaña de la Legalidad² y por una fuerte relación con el *Trabalhismo*³, ha recibido en los últimos años una atención especial por parte de los historiadores en sus fronteras, así como en las pequeñas ciudades del interior, y ha comenzado a ser analizado a partir de su carácter particular. La publicación de la obra colectiva “A Ditadura de Segurança Nacional No Rio Grande do Sul (1964-1985): História e Memória”, organizada por los investigadores Enrique Serra Padrós, Vania M. Barbosa, Vanessa Albertinence Lopez y Ananda Simões Fernandes, puede señalarse como un hito para estos estudios. Publicada en 2009, esta colección se divide en cuatro volúmenes que abordan las particularidades del espacio sur-riograndense desde la campaña por la legalidad, en 1961, hasta la redemocratización en la década de 1980. En términos generales, este trabajo centra sus análisis en la singularidad del espacio Sul-Rio-Grandense, buscando pensar en las conexiones e interacciones más allá de sus fronteras, tanto nacionales como internacionales.

Con la instauración de la dictadura en 1964, el Rio Grande do Sul pasó a ser visto por la resistencia como un corredor hacia la libertad y la rearticulación de la lucha contra el régimen, que podría desarrollarse durante el exilio. Esta interpretación se debe a las peculiaridades geopolíticas y culturales del estado, que cuenta con una extensa frontera seca, o con fácil acceso a través de puentes con los países del Plata, con los que mantiene fuertes lazos de sociabilidad forjados históricamente desde la ocupación de las fronteras ibérica y luso-americana. En este escenario, las proximidades culturales, las relaciones de parentesco y el comercio "hermanan" a los fronterizos generando una dinámica social única en estos espacios. Tal forma de vivir en la frontera es señalada por el investigador Enrique Mazei (2012) como una integración de hecho, capaz de subvertir el orden burocrático vigente ante las demandas y necesidades del momento. Tal perspectiva también se encuentra en los estudios de Sandra Pesavento (2006) que al analizar la frontera de Brasil-Uruguay dice:

Fronteiras culturais implicam uma dimensão basculante entre duas realidades, em ambivalência de sentidos: ser um e ser dois ao mesmo tempo, ser si próprio e ser o outro. Ser dobre chapa, como se diz na fronteira do Uruguai com o Brasil, [...] ser fronteira é produzir algo mais, é ser um plus, é ser mais ainda do que uma soma de partes. É produzir um novo, específico, distinto das partes constitutivas. Uma nova identidade, portanto, fenômeno cultural surgido da integração entre elementos, cada qual com as suas características, dando surgimento a um outro ser, original (PESAVENTO, 2006, p 11).

Esa originalidad y singularidad típica de ese espacio fronterizo también es apuntada por el reporte de la Comissão Estadual da Verdade (CEV-RS)⁴ como uno de los factores que llevó a los grupos de resistencia armada actuantes en el estado a no desarrollar acciones armadas expresivas como las que ocurrieron en otras partes del país. De acuerdo con ese documento,

Tirantes poucas ações do MR-21, realizadas entre dezembro de 1967 e dezembro de 1968, não houve outros eventos do tipo no estado [...]. Isto se explica pela necessidade de manter o território gaúcho fora do foco principal da repressão, devido à sua posição geográfica, favorável a seu uso como corredor, seja para a fuga de militantes, seja para ingresso de armas e materiais, pela extensa fronteira com a Argentina e o Uruguai. No entanto, a partir de 1969, com o recrudescimento da repressão aos seus militantes, no Rio de Janeiro e em São Paulo e Minas Gerais, os grupos clandestinos voltam os olhos para nosso estado (RELATÓRIO AZUL, 2014, p.58).

Sin embargo, aunque el CEV-RS indique 1969 como el momento a partir del cual los grupos de oposición pasan a encarar al estado de Rio Grande do Sul como un corredor, las *Travessias* por esa región ocurrían desde los primeros días después del golpe, momento en que pasaron a ser perseguidos expresivos líderes políticos relacionados a la izquierda brasileña activos anteriormente a 1964. Gran parte de esos individuos se exiliaron en Uruguay, haciendo con que la capital de ese país se convirtiera en un polo del exilio brasileño en ese primer momento. Entre las figuras políticas que allá se refugiaron se encontraban el presidente destituido João Goularti y el líder petebista y ex gobernador del estado Leonel Brizola, responsable por la articulación de la Campanha da Legalidade en 1961.

Muchos fueron los intentos de rearticulación de esa comunidad; ya en los primeros meses de exilio se formó el Movimento Nacional Revolucionário (MNR), compuesto principalmente por oficiales subalternos nacionalistas que rodeaban a Brizola. Luego, surgieron los primeros planes de resistencia, para los cuales era necesario mantener contacto con los viejos compañeros de Brasil, para reclutar nuevos camaradas a la lucha. Frente a este escenario pasaron a transitar por las fronteras del país, principalmente vía Rio Grande do Sul, los llamados pombos-correios do Brizola (palomas mensajeras), individuos responsables por hacer la conexión entre Brizola y su grupo con los simpatizantes y miembros del MNR en Brasil. En un extenso reporte respecto a las actividades políticas del ex gobernador en el exilio, el Centro de Informações do Exterior (CIEEx) señala que “em Rivera, Santana do Livramento, Jaguarão e Chuy, Brizola mantem elementos de ligação com o Brasil, que

operam ao que se sabe, um serviço bem organizado de “correio” entre os dois países” (CIEX, RELATÓRIO 687, 1966/67, s.p.).

Al observar las *Travessias* de esas palomas mensajeras por Jaguarão, notamos que algunos de esos individuos contaban con la red de apoyo mencionada, mientras que otros se “jugaban a su suerte” y lo hacían de forma individual. El periodista Flavio Tavares, refiere a uno de esos episodios en su libro de memorias, de cuando necesitó viajar a Montevideo respondiendo al llamado de Brizola, de la siguiente manera:

Em avião, ia de Brasília a Porto Alegre e de lá em ônibus a Jaguarão, na fronteira com o Uruguai, e ali cruzava a ponte sobre o rio, a pé, como a gente do lugar: só com a roupa do corpo, sem nada nas mãos. No vilarejo uruguaio tomava o “carro-motor”, um trem pequeno, desconfortável mas rápido na percepção de tempo daquelas bandas, que em cinco horas me deixava em Montevideo. Ninguém pedia documentos. (TAVARES, 1999, p. 177).

Hay dos puntos destacables en este relato: la *Travessia* se daba (aunque fuera sin apoyo de esas redes de movilidad) de acuerdo a la lógica del lugar, es decir, un trayecto a pie, como cualquier persona que va a ver a algún familiar o a aprovechar las ventajas cambiarias del país vecino. El segundo punto tiene que ver con el hecho de que fue una forma de *Travessia* que se dio en los primeros años posteriores al golpe, haciéndose más difícil una vez que los controles represivos se reforzaron. Por otra parte, hay que advertir que Tavares tenía a su favor el ser “gaúcho” de Porto Alegre, al tener ese acento no despertaba sospechas al hablar igual que los del lugar, lo que no ocurría con personas de otros Estados del Brasil. Tal vez por eso, fue posible que ellos atravesasen el puente a pie y llegasen al lado uruguayo “sem que ninguém se inteirasse de que o nosso destino era Montevideo” (TAVARES, 1999, p.183).

No obstante, cabe destacar que no siempre fue posible realizar ese pasaje sin presentar documentos. El Puente Internacional Barón de Mauá posee dos aduanas fiscales (una brasileña y otra uruguaya), según relatos de la época, después del golpe “o quartel fechou a ponte [...] tinha arame de espinho, tinha um corredor que o cara vinha para passar e [apresentar] documento, [...] e não escapava ninguém, ali encima da ponte não escapava ninguém” (Colaborador 057, 2020). En una circular enviada a la prensa local en el año 1967 el comando del “13° Regimiento de Cavalaria” notifica a la población local que para el tránsito en el puente serán exigidos los siguientes documentos:

Para brasileiros: documentos hábeis: passaporte ou carteira de identidade fornecida pela polícia civil.

Documentos aceitáveis: titulo eleitoral, carteira profissional ou carteira de motorista.

Para estrangeiros: passaporte com visto, carteira de identidade ou carteira modelo 19. (A FOLHA, Ed. 25/03/1967)

Aún así, habían horarios de mayor flujo de habitantes locales transitando sobre el puente; debemos destacar que esa frontera en los años 1960 poseía una fuerte plaza comercial, Jaguarão tenía un comercio mayor y más variado en relación al uruguayo en aquella época, y debido a la variación del cambio era realizado el “comércio formiguinha” sobre el puente, generando un gran flujo de transeúntes próximo a los horarios de llegada y partida del “ferrocarril” uruguayo. También había el “dia do KL” donde en el pasaje de Jaguarão para Rio Branco no era necesario declarar la mercadería en la aduana brasileña. Sin embargo, de acuerdo con los ciudadanos de la época, el comercio nunca fue libre, “em função da fiscalização que existe na nossa ponte, [...] do policiamento, eu dizia assim que nós temos um rio que nos une e uma ponte que nos separa, porque tudo era muito mais difícil que agora, na época que ainda havia problemas de relacionamento” (SELBAC; BRUM, Entrevista 11, 2017, p.351).

Incluso algunos agentes aduaneros podían hacer “vista gruesa” para la actividad, lo que era motivo de preocupación para las autoridades militares. En un informe de 1970 el agente de la capitanía de los puertos en Jaguarão clasifica la aduana como,

inoperante e conivente com o contrabando ao longo do rio Jaguarão e na Ponte Internacional Mauá. A citada ponte está em péssimas condições de conservação não possuindo uma só lâmpada. Parece que vários Ministérios têm jurisdição sobre a ponte o que torna difícil o estabelecimento de normas de controle e conservação (Ministério da Marinha, nº 0151, 1970)

Data aproximadamente de la misma época el relato del Entrevistado 1 (que tendrá su identidad preservada). Según él, las acciones del ejército en el puente eran puntuales en la frontera en un primer momento, y esto evitaba “uma fiscalização ostensiva, pois os conhecidos não eran parados” (GONÇALVES, 2018. p. 49). Él recuerda su tiempo de soldado, cuando fue enviado, sin muchas instrucciones ni preparación táctica, para ir “a la paisana” a vigilar el pasaje para el país vecino, pues se esperaba que Carlos Lamarca⁵ saliera del país por esa frontera. (ENTREVISTADO 1, 2018.) Aún así, es necesario reforzar que apuntar a actos de represión puntuales no hace inexistentes acciones de resistencia en la ciudad, tampoco, minimizan los impactos de la represión en ese territorio.

Otro horario de significativo movimiento por el puente estaba directamente vinculado al comienzo y término de la matiné en el Cine Rio Branco, “toda Jaguarão em peso ia para a matinê no Uruguai, então quando a matinê começava as duas horas [da tarde], perto das duas horas era aquela multidão indo pra lá, assim como quando saiam [...]” (SELBAC; BRUM, Entrevista 3, 2017, p.313). De acuerdo con nuestro colaborador 057 (2020) algunas veces fue en esos momentos en los que él realizaba la *Travessia* de los pasajeros de la libertad en su carro de plaza.

Sin embargo, no todas las *Travessias* realizadas como “a gente do lugar” se dieron sin trastornos y fueron exitosas. Antonio Voltan, miembro de la Juventud Universitaria Católica de Pelotas-RS, narró algunas dificultades en el pasaje, al ser descubierto por un Padre que “apoyaba” el régimen dictatorial. Este episodio que sucedió en 1965 demuestra también la importancia de los lazos personalizados, que por momentos podían favorecer la *Travessia* y por momentos obstaculizarla. El mencionado entrevistado al ser identificado salió de un aprieto al decir que “ia encontrar um grupo da JUC, que tinham vindo ano passado para cá [Pelotas], e agora eu ia para lá” (SALOMANI; VOLTAN, 2018). Con esa pequeña “mentira” justificó su presencia en la frontera y pudo realizar la *Travessia*.

Estos cruces de palomas mensajeras o perseguidos políticos no fueron tareas fáciles, ya que “na lógica expansionista da ditadura era justificável o controle do ‘inimigo interno’ do Uruguai, pois o fato de este fazer fronteira com o Brasil e abrigar vários exilados, tornava seus problemas internos sensíveis à segurança nacional brasileira” (FERNANDES, 2013, p.184). El miedo a un retorno, o incluso a una posible ofensiva, hizo que los ojos de la represión se dirigieran hacia la frontera, transformándola en una especie de trampilla, haciendo que la fluidez de estos espacios fuera una ventaja sólo para el mecanismo represivo. Pues, al tratarse de la represión, la distancia de los grandes centros de poder estatales generaba una especie de autonomía informal de los grupos represivos de ambos países actuantes en la frontera, lo que, de acuerdo con Fernández,

levava frequentemente a acertos conjuntos entre as unidades militares e policiais de ambos os lados da fronteira, sem que isso necessariamente colidisse com a política de segurança nacional, muito antes pelo contrário. Além das relações profissionais e corporativas entre essas entidades, certamente também mediavam relações de tipo pessoal, como camaradagem entre colegas de armas, amizade e até mesmo possíveis laços de família. Isso facilitava a sua ação em conjunto tornando mais expeditiva a busca e a captura de supostos “subversivos” em operações que não raramente extrapolavam o limite de lei (FERNÁNDEZ, 2013, p.112).

En cambio, cada caso debe ser analizado en sus particularidades, pues esos lazos extremadamente personalizados que surgen en la frontera también pueden ir en contra de los intereses de la represión. En el caso jaguarense, por ejemplo, se puede suponer que una de las estrategias de los órganos de seguridad para subvertir esa lógica cotidiana del interior fue la rotación de los comandos y altos oficiales del ejército local, así como, de los jefes de policía, cargos aduaneros y puestos de frontera, conforme se puede percibir a partir de la prensa local. Eso demuestra la preocupación de los sistemas de seguridad con la creación de vínculos de sus representantes con ese espacio y su gente. No obstante, al levantar este dato, no se está cuestionando la existencia de la cooperación entre los dos lados, por el contrario, lo que aquí se pretende es inferir la complejidad de ese tejido de relaciones. Factor que demandaba, como

se observará a continuación, más articulación de los pasajeros de la libertad con las redes de movilidad locales para poder traspasar estos límites.

Entonces, se puede decir que la solidaridad es una marca presente en estos lugares de frontera, solidaridad que también fue desencadenada y capitalizada como una forma de resistencia contra la dictadura, manifestándose en diferentes períodos, ya que Rio Grande do Sul se inserta en un espacio geopolítico que establece conexiones con otros territorios que pasan por dinámicas similares en otros momentos. En líneas generales, primero los brasileños dejan su tierra para exiliarse en Uruguay, más tarde, a finales de los años 1960, son los uruguayos los que emigran a Brasil y Argentina y poco después los argentinos tendrán que abandonar su territorio. En este sentido, las fronteras de Rio Grande do Sul son centrales en este escenario de movilidad.

Aunque la bibliografía centrada en el período señala la cuestión de las *Travessias* de estas fronteras, no se dice casi nada sobre éstas como actividades altamente complejas, y menos aún se refleja sobre las articulaciones tejidas entre los actores sociales y sus esfuerzos gastados para el éxito de esta actividad, especialmente en las ciudades fronterizas del interior. Desde entonces, los principales trabajos sobre los vínculos de solidaridad entre Brasil y Uruguay se centran en la frontera entre Santana do Livramento y Rivera (ASEFF, 2008; ASSUMPCÃO, 2011; 2014).

En este punto, existe una importante brecha en la historiografía que pretendemos llenar, aunque sea parcialmente, dedicando especial atención a los esquemas fronterizos proyectados hacia el sur del estado, especialmente a los grupos que articularon estas rutas en la frontera entre los municipios de Jaguarão y Rio Branco, que llamaremos aquí *redes de movilidad*. Para entender cómo estas pequeñas ciudades fronterizas forman parte de una red de resistencia al régimen dictatorial establecido en Brasil, adquiriendo un papel destacado como posible camino para los pasajeros de la libertad.

Las redes de movilidad en la "tranquilla" Jaguarão y sus agentes fronterizos

Pensar en la dictadura en el municipio de Jaguarão es pensar en las características particulares de las ciudades del interior y de la frontera que dan una dinámica completamente diferente a este proceso, es tener en cuenta las conexiones y relaciones que se establecen en el tejido social municipal, así como los vínculos forjados con el país vecino (Uruguay), y también, es considerar las características espaciales del lugar, porque estos factores interfieren directamente en las formas de ser y actuar de la represión y la resistencia a la dictadura en esta

espacialidad. Sin embargo, no se trata sólo de un intento de escribir una historia local de la dictadura, sino también de escribir las múltiples historias de la dictadura en Brasil.

En la última década, a partir de los avances logrados en el contexto de los trabajos de la Comisión Nacional de la Verdad (2012-2014), y también a partir de la difusión en los últimos años de los discursos negacionistas y relativistas en relación a este pasado, el tema de la dictadura brasileña ha estado siempre a la orden del día, a la intemperie, sucediendo discusiones más allá de los muros de la academia, siendo visto como un tema que trasciende el ámbito del trabajo del historiador, pasando a ser de interés para el ciudadano en general (FICO, 2012). Así, ganando cada vez más espacio en la escena pública, este pasado ha sido revisado por los medios de comunicación de manera más recurrente desde los primeros movimientos del CNV, cuando diferentes actores salieron a la escena pública para poner sus versiones y controversias sobre lo ocurrido durante el período.

Sin embargo, cabe destacar que, en el caso brasileño tras su redemocratización, el país adoptó una postura "apaciguadora" que pretendía enterrar con el silencio y olvido todos los escombros autoritarios de aquellos largos veintiún años. Tal trayectoria generó un escenario de intensas disputas por la memoria donde, si por un lado está el protagonismo de quienes desean justicia frente a los crímenes cometidos por el Estado, está por otro lado, ese mismo Estado buscando borrar las huellas de su pasado autoritario a partir de un mensaje de un nuevo futuro, que entierra sus escombros represivos y grava cualquier y toda contestación de puro "revanchismo", acentuando así el carácter "destrutivo, uniformizador y opresivo" de las memorias oficiales (POLLAK, 1989, p.4). Frente a este escenario, debemos tener en cuenta en estas disputas los diferentes medios de transmisión y mediación de estas memorias, incluyendo aquellas que fueron estructuralmente silenciadas y/u olvidadas por los usos públicos del pasado en sus más distintos formatos y modos de difusión.

Aunque se han producido avances en el campo de las producciones historiográficas, como la descentralización de los estudios del eje Río de Janeiro-São Paulo, lo que permitirá una producción más "completa" de conocimiento sobre la dictadura. La sociedad en general sigue basándose en grandes mitos forjados en la época y la idea de dos polos opuestos en confrontación (militares y lucha armada) sigue vigente, y "como consecuencia, la historia de la 'gente común' es prácticamente ignorada" (FICO, 2020, p.33). Así, en esta lectura binaria, las ciudades periféricas que no jugaron un papel importante en las acciones de resistencia en la lucha armada, como es el caso de Jaguarão, tienen esta parte de su pasado silenciada en las narrativas oficiales.

En su estudio, Vieira (2018) busca comprender algunos aspectos de la formación de esta (in)memoria en la ciudad, partiendo de la premisa de que cuando se trata de la elaboración de la memoria en la esfera colectiva, esta debe ser vista como un objeto de poder, residiendo allí la importancia de estudiarla como tal. En este sentido, el imaginario local referido al periodo dictatorial, salvo sus particularidades, no puede desligarse de la construcción narrativa vigente a nivel nacional. Así, según esta autora, es “dos indícios pautados pela sistemática sonegação de informações, que vêm sendo construídas as memórias coletivas e individuais” (VIEIRA, 2018, p.32) en esta frontera, quedando como explicación hegemónica “a História patrocinada pelo governo, sendo reafirmada com o intuito de fazer esquecer o período trabalhado” (p.34). Ante esto, se puede inferir, con base en los argumentos de la autora, que no hay "falta de memoria" sobre este tema en Jaguarão, sino que la negación sistemática y el borrado forzado de estas narrativas hacen que se "pierdan" con el paso de los años, generando en las nuevas generaciones una percepción generalista del proceso apoyada en explicaciones nacionales.

Por ser Jaguarão una ciudad con un pasado lleno de coroneles y terratenientes y con fuerte influencia militar, donde estas élites dominaron durante mucho tiempo la arquitectura de la lógica del poder local, algunos actores sociales siguen teniendo su protagonismo delegado en el subsuelo de la historia oficial jaguareense. Sin embargo, como señala Michael Pollak (1989), estas memorias subterráneas, estructuralmente silenciadas, persisten paralelamente a una memoria oficial y se transmite en la esfera privada a la espera de que una brecha en el juego político ideológico irrumpa, lista para emerger y pretender que los discursos oficiales se pongan como "verdad".

Entre estos discursos que circulaban internamente entre algunos grupos locales, nos centraremos en las *Travessias* por este espacio, focalizando nuestro análisis en los realizados por las *redes de movilidad* que buscaban ayudar a los perseguidos políticos en su camino hacia Uruguay. Estos cruces van mucho más allá de un simple paso por una frontera política/geográfica, formando parte de un conjunto mucho más amplio y complejo, que sólo puede ser factible a partir de una amplia red de contactos que van desde la organización nacional que articula la ruta a través de su sector de servicios estatales, los simpatizantes y los contactos personales durante este viaje hasta la frontera, donde la red de movilidad local se encarga de realizar la tarea.

Estas redes de movilidad local estaban formadas por los más diferentes tipos sociales, que, la mayoría de las veces, no tenían nada en común, excepto el deseo de salvaguardar vidas y, en algunos casos, el desacuerdo con el rumbo político que estaba tomando Brasil. Partiendo

de la hipótesis de que el papel de ciertos individuos con influencia local en estas redes hizo más seguro el proceso de *Travessia*, destacamos en esta investigación la importancia del papel desempeñado por el cónsul uruguayo en Jaguarão y por uno de los curas de la ciudad en la primera y segunda generación de redes de apoyo a la *Travessia*, respectivamente. Estos personajes supieron capitalizar muy bien su prestigio social, hasta el punto de ganar legitimidad para, durante un tiempo, no ser vistos como alguien capaz de subvertir el orden impuesto por la dictadura, y así, garantizar una relativa seguridad a los cruces fronterizos.

La idea de generación se presenta aquí según la perspectiva señalada por Sirinelli (2006) como un elemento de periodización que es “uma reconstrução do historiador que classifica e rotula” (p. 133). En este sentido, nuestros entrevistados no se entienden a sí mismos como miembros de distintas generaciones, esta idea se utiliza aquí como un elemento que pretende facilitar la comprensión de los diferentes contextos y formas de actuar de estos grupos. Desde esta perspectiva, la primera generación estuvo activa desde después del golpe de Estado hasta aproximadamente 1967, mientras que la segunda generación comenzó su labor después del decreto del AI-5. Las redes que operan en estos dos momentos no tienen elementos de unión entre ellas, ni materiales ni humanos.

Para el caso de Rio Grande do Sul, creemos que estos grupos en red situados en la frontera deben entenderse en dos líneas: tratándose de Santana do Livramento y Rivera, como señalan SILVEIRA (2014) ASSUMPCÃO (2011; 2014) ASSEF (2009), encontramos grupos locales que no sólo se centran en el aspecto de la movilidad, las redes señaladas por estos autores ejercen funciones que van desde el acogimiento de los pasajeros de la libertad hasta la obtención de medios para que se instalen en la frontera (la búsqueda de trabajo para los adultos y la escolarización de los niños por ejemplo). Ya en el caso de Jaguarão y Rio Branco, las redes que actúan en el proceso de la *Travessia* no ayudan al establecimiento del militante en el espacio fronterizo. Así, en este estudio las entendemos como *redes de movilidad*, ya que estos grupos actúan en la logística del cruce de fronteras, estableciendo interacciones a corto plazo con estos individuos en tránsito, ya sea proporcionando un plato de comida, una cama para una o dos noches, o indicaciones sobre cómo realizar el pasaje, cuando no lo hacen junto a estos individuos.

Como decíamos, estas redes de movilidad forman dos generaciones distintas, a la primera generación la componen dos redes de movilidad, su punto de conexión fue el vínculo estrecho de miembros de ese grupo con el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), apoyando en la retirada y tránsito de figuras ligadas a ese partido. La conforman también las “palomas

mensajeras” del ex gobernador del Estado, Leonel Brizola. Sus actividades van desde que se dio el golpe (abril/1964) hasta 1967 aproximadamente.

Esta primera red estuvo formada por tres militantes estudiantiles y un comerciante local afiliado al PTB, ese grupo actuó por dos años (1964-1966). Según uno de esos participantes, las *Travessias* se realizaban en barco por el río Yaguarón, adoptando una postura semejante a la que los lugareños adoptaban al ir a pescar,

as pessoas vinham por Pelotas pegavam um ônibus até Jaguarão chegavam aqui a noite e nós alugávamos um barco de um senhor [llamado] Anselmo Amorin, [...]. [Entonces] Ai nós passamos a gente conhecia muito o rio [Rio Jaguarão], principalmente, eu me criei nesse rio então nós tínhamos uma loja ai em Jaguarão, inclusive eu trabalhava chamada Mobiliar Jaguareense que o proprietário era um cidadão de Camaquã que também foi cassado, foi preso e tudo... através dessa loja nós fazíamos [el esquema] pra passar o pessoal exilados que estavam fugindo lá de cima, entendesse? Por que não dava pra passar pela ponte, [...]qualquer pessoa que passasse caminhando tinha que se identificar, quem passasse em carro eles viam que era de Jaguarão, família dali e ta, entendesse? Passava né, mas sem documento ninguém passava [...] (RICARDO, 2018).

Algunos elementos presentes en ese relato son de fundamental importancia para la comprensión de esa actividad. Uno de ellos es el profundo conocimiento del lugar, personas locales que se valían de aspectos de la propia cotidianidad para realizar las *Travessias*, con la mayor “naturalidad” y no levantar sospechas. En otro momento de la entrevista, Ricardo explicó que era algo muy natural entre su grupo de amigos alquilar barcos para fines recreativos, de ese modo, el alquiler (aunque era para fines políticos) no sorprendía a quienes pudieran observar desde fuera.

Tratándose del señor Amorin, éste no tenía ningún vínculo directo con la resistencia y pasaba por alto lo que los jóvenes estaban haciendo, según lo relatado por nuestro entrevistado: “O seu Anselmo era simpatizante nosso, mas era um homem atrasado, amigo, mas não sabia dessas histórias. Ele pensava que estava ajudando o seu Jetúlio [Getúlio Vargas] e tal [...]” (RICARDO, 2018). La poca claridad sobre lo que estaba ocurriendo, el espíritu de solidaridad y los lazos de relaciones personalizados que motivaron esas colaboraciones puntuales de terceros, son aspectos recurrentes en las narrativas de los involucrados en esas redes de movilidad.

Otro aspecto a destacar, a través del testimonio de Claudio, es la mirada represora por momentos condicionada por las relaciones personalizadas tejidas en ese micro espacio fronterizo, aspecto que también fue relatado informalmente por un ex soldado. O sea que, las condiciones que valían para los lazos de solidaridad de la resistencia, podían darse también para los agentes del Estado.

Otro punto a resaltar es la localización de la ciudad de Pelotas como una segunda frontera. Assumpção (2014) refuerza esa idea en su estudio de las ciudades Santana do

Livramento (Brasil) y Rivera (Uruguay), afirmando que pueden ser caracterizadas como segunda frontera, aquellas localidades que “aún no estando directamente relacionadas con la línea demarcatoria, se insertan en la dinámica fronteriza” (ASSUMPCÃO, 2014, p.21), a pesar de ser una tarea compleja precisarla. De esta forma, es posible comprender la ciudad de Pelotas como una primera parada en ese esquema fronterizo, en el que se decidía cual sería la ruta para la *Travessia*.

El segundo grupo actuante en esa primera generación, se articula alrededor de la figura del Cónsul uruguayo en Jaguarão, quien era amigo de Brizola, y aprovecharía su inmunidad diplomática, así como los recursos materiales de su familia para la realización de esas *Travessias*. Esa red compuesta por él y dos funcionarios más, un chofer y un recepcionista del hotel de su familia, actuó por más tiempo durante esa primera generación y estuvo activa hasta que Brizola salió de Uruguay en 1977.

En otro libro de memorias consultado para esta investigación, el militante político José Wilson da Silva, conocido como el “Tenente Vermelho”, relata la relevancia de esa red resaltando también la importancia estratégica de la ciudad de Pelotas como una segunda frontera:

En Pelotas estudiamos las opciones: Chuy, Livramento o Yaguarón. La mejor solución fue la última, a pesar de los numerosos puestos de control de las fuerzas de seguridad, que ya estaban más relajados, inclusive, porque muchos de sus integrantes no tenían convicción de lo que hacían. Fui llevado hasta la frontera por mi cuñado y amigo Giazone, conocedor de la región (SILVA, 1987).

Una vez en territorio uruguayo Silva se hospedó en el Hotel de la familia del Cónsul, donde según narra, ya había otros brasileños hospedados. Ese episodio ocurrió a finales de abril. En ese corto lapso que estuvo en la región aprovechó para realizar contactos en Pelotas y Rio Branco, para posibilitar los intercambios entre la comunidad de exiliados en Montevideo y Brasil. El cruzamiento de las fuentes permite inferir que el contacto de Silva en Rio Branco fue el Cónsul uruguayo, figura vigilada de cerca por los órganos de información de la dictadura.

Al mismo tiempo, aunque hubo algunos momentos de relativa tranquilidad al suavizarse los controles por parte de las fuerzas de seguridad, esas *Travessias* no eran nada simples, y, en el transcurso de los años siguientes se fueron haciendo cada vez más peligrosas y arriesgadas. En la investigación realizada por Ruschel (2011, p. 239), uno de sus entrevistados refirió a las dificultades de cruzar en el maletero del auto del Cónsul.

Esse contato, é, e era muito difícil fazer porque, chegava a um ponto de eu ir até Jaguarão, em Jaguarão o Brizola tinha um esquema com o Cónsul do Uruguai em Jaguarão, e eu entrava na mala do carro do cónsul que atravessava a ponte, isso eu me lembro [...] era muito amigo do Brizola, que tinha todos os esquemas, né? (VARGAS, apud. RUSCHEL, 2011, p. 239)

Luego, con la partida del Cónsul a mediados de 1960, ese pasaje lo continuó realizando su chofer, que al ser taxista en la Plaza central de Yaguaraón, pasó a ser el contacto directo de Brizola en la frontera, manteniendo el resto del esquema activo hasta mediados de 1967, poco tiempo después que nuestro colaborador 057 se vio envuelto en un extraño incidente con la policía uruguaya. El episodio es narrado en las páginas del periódico jaguareense A Folha en los siguientes términos:

Notícias Policiais

Pessoa Ferida

Domingo, 31 de julho do corrente ano, deu entrada no Hospital Carlos Barbosa [Jaguarão] E*Z* de C*B*6, a qual apresentava um ferimento a bala no rosto.

O delegado Lacyr Dias de Oliveira iniciou investigação a respeito do fato, tendo logo no inicio descoberto que tinha sido trazida do Uruguai, em automóvel, por J*F*G*, motorista de praça.

Na manhã de segunda-feira J* foi detido quando se encontrava na estação rodoviária. O carro estava abandonado sendo que o vidro trazeiro estava completamente quebrado.

Foi instaurado inquérito, apurou-se que o fato ocorreu na cidade de Rio Branco, Cochilla, e que os tiros foram disparados por policiais uruguaios. (A FOLHA, Ed. 04/08/1966)

Desde entonces, la policía uruguaya pasó a fijarse más de cerca el flujo de brasileños en Rio Branco, y en enero del año siguiente comenzaron a realizarse algunas detenciones, que son noticiadas por la prensa local. Una de éstas, vinculada directamente al esquema de *Travessia* montado por el cónsul uruguayo, que aunque ya no estaba en la región, su hotel todavía servía de refugio para aquellos que necesitaban realizar la *Travessia*.

Ya la segunda generación, actuó de 1968 hasta mediados de la década siguiente. El esquema se centró a través de la mediación de un párroco local, quien auxiliaba en la retirada del Brasil a militantes políticos de diferentes organizaciones, en un contexto de agudizamiento de la represión del régimen y consecuentemente del desmantelamiento de la lucha armada. En ese período también se produjo la inserción de militantes uruguayos en el Brasil, quienes eran perseguidos por el gobierno pachequista y la posterior dictadura. El esquema conjunto se realizaba entre el Cura de Rio Branco y el Padre Caponi en Jaguarão.

Havia pessoas que chegavam mais ou menos de tardezinha, quase à noite, então a gente atendia as pessoas. Não diziam muitas vezes o nome, não é, mas eles diziam assim, não diziam que eram perseguidos, mas se viam que eram fugitivos. Eles queriam pousada e um alimento, queriam para passar pro Uruguai. Então a gente dava isso né. [...] E assim outros vieram assim, e vinham assim, é à noite vinham pedir posada. Eu sabia que tinha um oficial de justiça aqui, um oficial militar que ele gravava os meus sermões aqui. Havia censura. [...] (CAPONI, 2017).

Para fines metodológicos se considerarán en este estudio las *Travessias* articuladas a partir de la segunda frontera, Pelotas, por la organización de izquierda Acción Popular (AP) con destino a Jaguarão. La AP fue una organización de enfrentamiento a la dictadura que se originó a partir de las juventudes católicas (Juventude Agrária Católica, Juventude Estudantil Católica, Juventude Independente Católica, Juventude Operária Católica, Juventude

Universitária Católica), y adoptó la vía no armada como forma de lucha, fue desmantelada en el Estado de Rio Grande do Sul en los primeros años de 1970.

Hacia finales de la década de 1960 esa organización comenzó a colocar en práctica su operación frontera, en la que elaboraron un plan de retirada del Brasil desde las fronteras “gaúchas” de los miembros más identificados por la represión que pudieran estar en peligro. Fue en ese contexto que la “célula” Pelotas de la organización montó el esquema de fronteras de la región sur del Estado, que actuó entre 1968 y 1970, como apunta uno de sus dirigentes en la región:

a gente tinha uma função aqui pela posição geográfica, mais até o Voltan se lembra do que eu, mas eu me lembro que, até, a gente não tinha carro, mas eu me lembro que a gente pegava emprestado um carro de um amigo nosso e o Voltan não sabia dirigir e eu sabia, então, de vez em quando, tu tinhas que sair, levava alguém pra São Lourenço pra pegar o ônibus em São Lourenço ou levava alguém para passar na fronteira. O Voltan teve outras funções (...) teve que ir lá, encontrar o Brizola em Montevideo, para levar uns papéis (...) ele |o sr. Voltan| passou em Jaguarão, um padre ajudou ele a passar em Jaguarão, ele disfarçado [...] Tínhamos gente lá do outro lado, isso já estava articulado, tu já encaminhava certo, já sabia onde ir lá do outro lado. Às vezes eles vinham já com o esquema montado, outras vezes a gente se encarregava de ter que montar o esquema aqui (SALOMANI, 2009).

Algunas cuestiones mencionadas por el colaborador son de extrema importancia y merecen ser puntualizadas: la primera de ellas es la posición geográfica de la región. Ante eso, debemos considerar cuales son las vías de acceso al Uruguay por la frontera sur de Brasil: Chui, Santa Vitória do Palmar y Jaguarão, que se tratan de tres municipios pequeños, dotados de hábitos “pueblerinos” y que por su localización demandarían un viaje más largo, proceso que podría ser facilitado con el auxilio de una red local conocedora de la región.

En el caso de Jaguarão, el tramo de la carretera que la une a Pelotas (BR-116) todavía no era asfaltado en el período en cuestión, haciendo con que un viaje de la capital Porto Alegre hasta la frontera demandase cerca de nueve horas o más debido a las condiciones del tráfico del referido tramo. En la época, la única empresa que hacía ese trayecto era la Expresso Frederes, y siendo Porto Alegre la capital del estado, uno de los polos de concentración de las fuerzas represivas, una ciudad geográficamente bien situada, y estando las fronteras del estado sobre constante vigilancia en la dictadura, los riesgos de embarcar en un ómnibus rumbo a la frontera juntamente con un agente represivo podrían ser mayores que en un viaje con destino a cualquier otra ciudad del interior, como Pelotas por ejemplo. Es en ese sentido en que nuevamente gana destaque la idea de Pelotas ser caracterizada como una segunda frontera, siendo esa localidad de pausa y rearticulación de la ruta de *Travessia*, como destacó nuestro colaborador cuando recuerda que algunas veces tuvieron que acompañar a pasajeros de la libertad en el resto del trayecto o inclusive crear o ejecutar planes de *Travessias* que esos traían consigo.

Otro elemento apuntado por Salomani es la necesidad del uso de disfraces para atravesar la frontera, esta necesidad de usar a veces este artificio también es mencionada por otros entrevistados, “eles tinham uma espécie de pano, assim, tipo, eles se vestiam como de mulher, [...] [Se] Disfarçavam e passavam pro Uruguai” (COPONI, 2017). Es importante recordar que en 1968 se emitió el Acto Institucional No. 5 (AI-5) siendo el marco de referencia para el endurecimiento del régimen y la desestructuración sistemática de las organizaciones de izquierda, llevando nuevamente a una expresiva salida de brasileños rumbo al exilio. En cambio, tal estrategia no fue una exclusividad de los pasajeros de la libertad auxiliados por la segunda generación de redes de movilidad. Nuestro colaborador 057, miembro de la primera generación, destacó el uso de tal artificio en la *Travessia* de una de las figuras directamente ligadas al gobierno depuesto, que necesitó entrar clandestinamente al Brasil en los primeros años de la dictadura. Según recuerda,

veio de Montevideo direito ao Hotel [hotel do cônsul] e o Rija me chamou, [...] eu passei ela vestida como mulher da rua, bem pintada, porque ela saiu toda em ouro, aqui era tudo de ouro, tudo. [...] mandei tirar todas as joias e se botar como mulher da vida, bem pintada como mulher da vida, [...]. Foi usar uma mini falda, por aqui assim, cruzou a perna, encostou a cabeça em mim [ombro] e entramos na alfandega [...] passei ela. (COLABORADOR 057, 2020)

Vale destacar que individuos vinculados a la comunidad de informaciones de la dictadura estaban desde mucho antes del golpe produciendo informes al respecto de las actividades de la izquierda brasileña. En su libro de memorias el diplomático brasileño Pio Correa revela que desde los años 40 el Itamaraty poseía un archivo compilado por su jefe de departamento político en el ministerio de justicia que indicaba “individuos, nacionais ou estrangeiros, envolvidos em atividades subversivas contra os interesses do Brasil, e de organizações ditas “de fachada”, entidades encobriendo sob rótulos inocentes atividades inconvenientes” (CORREA, 1995, p.581). Al dejar el departamento a finales de los años 1950 el diplomático confió ese archivo “consideravelmente aumentado” (p. 581) a un amigo que era el responsable de establecer la relación entre el Serviço de Informação e Contra-Informação (SFICI) con el Itamaraty, y según complementa, el mismo fue recuperado y devuelto al ministerio después del golpe de 1964.

Frente a lo expuesto, adquiere importancia para esta investigación considerar la posición estratégica de Pelotas y la actuación de cuadros relacionados a la militancia contra la dictadura en aquella localidad. Y, en ese sentido, al cruzar los relatos de los miembros de la segunda generación de redes de movilidad, es posible identificar como algunas de esas redes se mantuvieron activas por un período significativo en la pequeña ciudad de Jaguarão. Los dirigentes entrevistados de la “célula” Pelotas expresaron que los llamados “pasajeros de la

libertad” que realizaron *Travessias* por esa frontera fueron 7 personas. Mientras que el Padre, relató que acogió unas 15 personas, refiriéndose apenas a los brasileños auxiliados hasta 1977, cuando fue transferido para una parroquia de Pelotas.

Como sus identidades no fueron reveladas por motivos de seguridad, no es posible establecer la ruta que realizaron y a qué organización pertenecían. Igualmente, no es el aspecto cuantitativo el punto relevante de esas informaciones, sino el hecho de que la participación de figuras influyentes de la ciudad de Jaguarão fue uno de los aspectos fundamentales para que el proceso de la *Travessia* fuese exitoso. “Eu passava com liberdade ali na faixa [Ponte]”, expresa el Padre Capone, y quién estuviera a su lado también pasaría blindado por el prestigio y autoridad del Padre junto a la comunidad.

De todas formas, esto no quiere decir que el Padre no despertara sospechas. Había una atención del aparato represivo hacia su actuación, sobre todo por su compromiso social y por sus acciones hacia los más necesitados; esto hizo que lo vigilaran de cerca, e inclusive grabaran sus sermones, como nos relató durante la entrevista:

Eu sabia que tinha um oficial de justiça aqui, um oficial militar que ele gravava os meus sermões aqui. Havia censura [...] como eu era, tinha assim, nos meus sermões eu fazia, procurava fazer a colocação da justiça, que tinha que se tratar as pessoas não pelo ideal, pela ideologia politica mas pela pessoa humana, que todo mundo tinha direito, né, e como eu fazia um trabalho social com essas crianças, e alguns jovens eram um pouco, tinham assim uma experiência meio revolucionários no sentido de mudança, e eles achavam que eu era comunista. Inclusive eu fui aqui, muitas vezes, na câmara porque era tido como comunista, em Pelotas a mesma coisa (CAPONI, 2017).

Hay una significativa diferencia entre un sermón orientado para cuestiones sociales (que puede ser interpretado como un lineamiento apuntado a la ideología comunista), y entre una simple ida a Rio Branco, con la excusa de comprar productos alimenticios, por ejemplo. El primero parece, a los ojos de la represión, mucho más peligroso y merecía ser acompañado de cerca.

A su vez, por su prestigio social, y por tener amistades con algunos militares locales, no enfrentó mayores problemas ante la justicia militar,

em Pelotas tive de ir na câmara, fui duas vezes chamado lá porque me acusaram de comunista, [...]. Mas eu me defendi porque havia gente que me defendia, e que me acusava, [...] Claro a elite de Jaguarão me odiava, né! Tanto é verdade que um militar que era oficial de justiça escutava os sermões que eu fazia, mas não cheguei a ser prezo porque o coronel sabia quem eu era, e colocou isso em Brasília (CAPONI, 2017).

Todo indica, como se puede apreciar a través de las narrativas del Padre, que su participación en las actividades de *Travessia* nunca fue descubierta, era su actuación junto a la comunidad campesina lo que llamaba la atención de la represión. Otro punto que merece ser destacado es el hecho de que mientras residía en la ciudad de Jaguarão las denuncias hechas

contra él no eran tomadas con mucha importancia por los militares, gracias a la relación de amistad con algunas figuras importantes del medio. Realidad ésta que va a cambiar significativamente cuando es transferido a Pelotas, una ciudad considerablemente mayor en términos de población si se compara a Jaguarão. De ese modo, puede percibirse que la dinámica entre represión y resistencia en ese micro espacio estuvo significativamente condicionada por las particularidades locales en lo que respecta a las relaciones estrictamente personalizadas que se pueden establecer en pequeñas ciudades como la que aquí se trató.

CONSIDERACIONES FINALES

Frente a lo expuesto, reiteramos que, aquí, lo que nos proponemos a hacer va mucho más allá de un simple relato de cómo ocurrieron en Jaguarão los años en que Brasil se vio bajo un régimen dictatorial. Al abordar aquí las redes de movilidad que actuaban en el proceso de *Travessia* de aquellos que en Brasil eran perseguidos por motivos políticos y que hacen con que esa pequeña ciudad del interior del estado se integre en una lógica más amplia, estamos partiendo de lo local rumbo a una comprensión más minuciosa del todo (lo nacional), siendo que la dictadura fue sentida y experimentada de diferentes formas por el vasto territorio brasileño, y ésta es una más de las tantas historias posibles.

Notas

¹ En esta investigación, se utiliza el término *Travessia* con mayúscula, para resaltar que se trata de un concepto que va más allá del simple acto de atravesar fronteras geográficas o políticas, dada la complejidad que implicaba planear dicho pasaje, y a lo arriesgada que era esa actividad (y de esa forma diferenciarla de lo que sería una acción de atravesar alguien o algo de un punto a otro).

² En 1961, cuando Jânio Quadros renunció a la presidencia de la república, los primeros movimientos para garantizar la pose de João Goulart, provinieron del Estado de Rio Grande do Sul, liderado por Leonel Brizola, en la llamada “Campanha da Legalidade”, repercutiendo en todo el país.

³ Expresión político partidaria asociada a sectores obreros de Brasil, con mayor expresividad desde la década de 1930. En 1945 se creó el Partido Trabalhista Brasileiro siendo uno de sus principales exponentes Getúlio Vargas (presidente del Brasil de 1930-1945 durante el período del Estado Novo y 1950-1954 electo por el voto popular). En la década de 1960 algunos de sus mayores nombres fueron João Goulart y Leonel Brizola.

⁴ El 11 de noviembre de 2011 fue instituido por el gobierno de Brasil un colegiado para investigar las graves violaciones de los derechos humanos ocurridas entre el 18 de septiembre de 1964 y el 5 de octubre de 1988. La Comissão Nacional da Verdade contó también con los

trabajos de sus análogos estaduais y municipales. El reporte final en la CNV fue presentado en el año 2014.

⁵ Capitán del Ejército Brasileño, desertó en 1969, convirtiéndose en uno de los comandantes de la Vanguarda Popular Revolucionária (VPR), organización guerrillera que combatía al régimen. Cazado por las fuerzas de seguridad por todo el país, fue perseguido por más de dos años por las fuerzas de la represión, hasta ser localizado y muerto en el interior de la Bahía el 17 de septiembre de 1971.

⁶ Optamos por realizar apenas la transcripción de las iniciales de los involucrados en el episodio con el propósito de preservar la identidad del Colaborador 057.

Referencias bibliográficas y fuentes

ASEFF, M. G. *Retratos do exílio: experiências, solidariedade e militância política de esquerda na fronteira Livramento/Rivera (1964-1974)*. 2008. 203f. Dissertação (mestrado em História) - Programa de Pós-graduação em História, Universidade Federal de Santa Catarina-UFSC.

Assembleia Legislativa/ Comissão De Cidadania E Direitos Humanos/ *Relatório Azul*, 2014.

ASSUMPCÃO, M. B. *A fronteira gaúcha como espaço crítico de defesa da Segurança Nacional: repressão e resistência nas cidades geminadas de Santana do Livramento-Rivera (1964-1968)*. 2011. 95f. Trabalho de conclusão de curso (Licenciatura em História) – Curso de História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul- UFRGS.

_____. *A fronteira geminada de Santana do Livramento-Rivera como marco das conexões políticas regionais e internacionais: repressão e resistência em áreas de interesse da segurança nacional (1964-1973)*. 2014. 265f. Dissertação de mestrado (Mestrado em História) – Programa de Pós-graduação em História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul- UFRGS.

CAPONI, L. *Travessia- o protagonismo da fronteira Jaguarão- Brasil/ Rio Branco- Uruguai na rota dos passageiros da liberdade durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1973)*. Jaguarão, 2017. Entrevista concedida a Darlise Gonçalves de Gonçalves.

CORRÊA, M. P. *O mundo em que vivi*. Rio de Janeiro, 2º edição, Expressão e Cultura, 1995.

CIEX, RELATÓRIO 687, 1966/67, s.p. Arquivo Nacional/ FUNDO: Divisão de Segurança e Informações do Ministério das Relações Exteriores - BR DFANBSB Z4/ Ministério da Marina, Dossiê: br_dfanbsb_z4_sna_cfr_0008_d0001de0001, 1970, p. 93.

COLABORADOR 057. *Acolhei aos perseguidos: as redes de mobilidade que salvaguardavam vidas na fronteira Jaguarão (1964-1975)*. Jaguarão, dezembro de 2020. Entrevista concedida a Darlise Gonçalves de Gonçalves.

Entrevistado 1. *Travessia- o protagonismo da fronteira Jaguarão- Brasil/ Rio Branco- Uruguai na rota dos passageiros da liberdade durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1973)*. Jaguarão, 2017. Notas de campo feitas pela autora.

Entrevistas 3 e 11. In: SELBACH, J. F.; BRUN, R.F. *Ruralização e Viver em Fronteira*: Jaguarão/RS. Porto Alegre: Editora Animal, 2017.pp. 310-318, 349-356.

FERNANDES, A.S. A coordenação repressiva entre a ditadura civil-militar brasileira e o Uruguai (1964-1973). Im: PADRÓS, E. S. (org.). *Cone Sul em tempos de Ditadura reflexões e debates sobre a História Recente*. Porto Alegre: Evanraf- UFRGS, 2013.

FERMAMDEZ, J. C. O exílio argentino no sul do Brasil e a conexão binacional repressiva entre Argentina e Brasil. Im: PADRÓS, E. S.(org.). *Cone Sul em tempos de Ditadura reflexões e debates sobre a História Recente*. Porto Alegre: Evanraf- UFRGS, 2013.

FICO, C. Ditadura Militar: mais do que algozes e vítimas. A perspectiva de Carlos Fico. In: *Tempo e Argumento*. V.5, n.10, jul/dez 2013.

_____. *Ditadura militar: prefácios, palestras e posts*. Ebook Amazon, 2020.

GONÇALVES, D. G. de. *Travessia: O protagonismo da fronteira Jaguarão na rota dos passageiros da liberdade durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1973)*. 2018. 62f. Trabalho de conclusão de curso - (Licenciatura em História) – Curso de História, Universidade Federal do Pampa -UNIPAMPA.

Instituto Histórico e Geográfico de Jaguarão. Fundo: *A Folha/ Pasta 1966*. Ed. 4 de agosto de 1966

Instituto Histórico e Geográfico de Jaguarão. Fundo: *A Folha/ Pasta 1967*. Ed. 25 de março de 1967.

MAZZEI, E. *Fronteras que nos unen, límites que nos separan*. Montevideo: Imprenta CBA, 2012.

PADRÓS, E. S.[et.al.] (org.) *Ditadura de Segurança Nacional no Rio Grande do Sul (1964 - 1985): história e memória*. - Porto Alegre: Corag, 2009. 4. v.

PESAVENTO, S. J. Fronteiras culturais em um mundo planetário - paradoxos da(s) identidade(s) sul-latino-americana(s). in: *Revista del CESLA*, n. 8, 2006, p. 9-19.

POLLAK, M. Memória, esquecimento, silêncio. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, vol. 2, n.3, p.03-15, 1989.

SALAMONI, Alceu; VOLTAN, A. C. *Travessia- o protagonismo da fronteira Jaguarão-Brasil/ Rio Branco- Uruguai na rota dos passageiros da liberdade durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1973)*. Pelotas, setembro de 2018. Entrevista concedida a Darlise Gonçalves de Gonçalves.

SILVA, J.W. da. *O tenente vermelho*. Porto Alegre: editora Tchê, 1987.

SIRINELLI, J.-F. A Geração. Im: FERREIRA, M. de M.; AMADO, J.a (org.). *Usos e abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: FGV, 8ªEd, 2006.

RICARDO, C. M. *Travessia- o protagonismo da fronteira Jaguarão- Brasil/ Rio Branco-Uruguai na rota dos passageiros da liberdade durante a ditadura civil-militar brasileira (1964-1973)*. Jaguarão, 21/09/ 2018. Entrevista concedida a Darlise Gonçalves de Gonçalves.

TAVARES, F. *Memórias Do Esquecimento*. São Paulo: Editora Globo, 1999.

VARGAS, Í. Entrevista feita por Davi Arenhart Ruschel. In: Anexos, RUSCHEL, Davi Arenhart. *Entre risos e prantos: as memórias acerca da luta armada contra a ditadura no Rio Grande do Sul*. 2011. Dissertação de mestrado (Mestrado em História) – Programa de Pós-graduação em História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul- UFRGS.

Vieira, E. T .P. (2018). *O golpe de 64 silenciado: a memória e o esquecimento do período da ditadura no município de Jaguarão-RS*. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós Graduação em História, Universidade Federal de Pelotas. Pelotas.

WASSERMAN, C. “O golpe de 1964: Rio Grande do Sul o celeiro do Brasil” in: PADRÓS, E. S. [et.al.] (org.); *A Ditadura de Segurança Nacional no Rio Grande do Sul (1964-1985): História e Memória*. Porto Alegre: Corag, 2009. V.1. Capítulo. 2, p.51- 70.